

Los voluntarios del Belén

cada año dedican su tiempo libre a hacerlo realidad

Desde mediados de octubre se puede ver a los voluntarios que empiezan a levantar el Belén Monumental en las calles de San Lorenzo, pero su labor comienza mucho antes, con el diseño original para cada año (y ya son 21). Ellos y ellas son los voluntarios del Belén.



Austri, Noe, Jose, Paco, Ángel, Maite, Fernando (de pie) y Jesús.

Nos acercamos a los voluntarios, los hombres y mujeres que cada años sacan tiempo para dedicarlo a su compromiso con el Belén Monumental. Aunque no quieren protagonismos, sí se han prestado a contarnos como surgió esta aventura.

El origen del Belén Monumental fue el tradicional que se levantaba en la plaza de la Cruz y, luego, en la del Ayuntamiento, a cargo de la Peña Chupetín. Esta peña asumía también la Cabalgata de Reyes y el acompañamiento a los niños a actividades navideñas en Madrid u otros lugares. Este compromiso pasó al Club de Amigos Zipi y Zape. Un año, en una cena de las peñas romeras, se planteó la necesidad de hacer algo nuevo y distinto y Mariano Pardo "Pardito" propuso el Belén Monumental, que se comenzó a hacer gracias al apoyo de las peñas.



Maribel, "Pardito", Jose,

Por motivos de espacio, en las fotografías no aparecen todos las personas que colaboran en el Belén. Si quieres formar parte del equipo de voluntarios, escribe un correo a info@aytosanlorenzo.es



Mariano



Ramón, Carlos y Alberto



Ramón, Bosco y Antonio



Ángel y Pedro

Las primeras figuras se hicieron en el antiguo polideportivo, donde hoy está la estación de autobuses, utilizando materiales de reciclado. Han pasado por otros espacios y recuerdan haber pasado mucho frío.

Actualmente son dos equipos: "los de interior", que trabajan en una nave en la calle Velázquez, todos juntos pero en dos núcleos: la confección de estructuras y figuras (soldadoras, pistolas de poliuretano, botes de pintura...) y el vestido de las mismas (mantas, fundas, sábanas, jerséis... todo vale). De estos, Fernando viene desde el principio y tiene una colección de fotografías del Belén Monumental de cada año; hace figuras en corcho y el año pasado fabricó a Marco Antonio y a Augusto. José viene desde 2009 y refuerza figuras, las pinta y, últimamente, trabaja la resina. Ellos, como otros compañeros (Carmen, Jesús, Paco, José, Ángel, Julia, Maite, Austri, Fabri, Montse, Noe o María José) ayudan en el Belén por sus habilidades, pero, además, por amistad con las personas que, a lo largo de los años, han coordinado las labores.

La cuadrilla "del exterior", la encargada de montar las estructuras y decorados, sufre más las inclemencias del tiempo, aunque este año está siendo bastante suave.

Encabezados por Mariano "Pardito", a pie de calle están los dos "Ramones" y los dos "Ángeles", Vicente, Rubén, Bosco, Rafa, Alberto, Carlos, Jesús, Javi, Iván, Pedro, Leticia, Maribel, Jose y Antonio, quienes llevan desde el 16 de octubre recreando el pueblo de Belén. Cuentan que, como trabajan por la tarde-noche, agradecen mucho cuando los hosteleros de los alrededores les acercan un caldo caliente. Además, estos voluntarios se encargan de hacer visitas guiadas a grupos y colegios que se lo solicitan y están pendientes durante todas las Navidades de las figuras y elementos decorativos, por si hay que hacer alguna reparación. Con la instalación del elefante, todo un acontecimiento, se dan por concluidos los trabajos de montaje y ellos pueden descansar, mientras es el turno de que los vecinos y visitantes disfruten del Belén. ■